

Creo haber acertado en mis modestas observaciones, donde me parece visto nuestro célebre autor, como sabio y poeta, como filósofo y amante de toda gentileza, y como escritor elegantísimo de lengua castellana. Entiendo que algún paisano suyo no ha querido penetrar su generoso espíritu, y eso es muy curioso...

No lo es menos, por injusto, el modo de apreciar su «anarquismo», teórico y etéreo, por los reales anarquistas de hecho—si los dejan—y del idioma nacional—sin caballería ni ametralladoras—. Lo que superiormente caracteriza a «En Pi», sobre poeta, sabio y filósofo, es lo de «hombre de bien y honrado», que vale más que todo lo demás.

VAL. F. FERRAZ

(6—IX—18).

---

## Crédito - Confianza

Crédito es confianza, y ésta se inspira por la moralidad, la actividad inteligente y el capital que se posea. Un hombre rico puede ser un cliente inaceptable para una institución de crédito. Su falta de probidad, su impuntualidad para cumplir sus obligaciones, o ciertos vicios degradantes, pueden haber destruido su crédito. En cambio, un individuo de mediano o pequeño capital puede ser y es una firma aceptable y aun puede serlo sin capital si goza de una reputación de superior moralidad, inteligencia y actividad. En los bancos honorables se clasifican los clientes por su moralidad, inteligencia y capital. Las condiciones intelectuales y morales suelen tener categoría de capital. La riqueza sola no inspira confianza. No es cierto el adagio que dice: *Dámelo de bienes y te lo daré de bien*. Esto cuando más significa que se le puede compeler por los medios legales a cumplir sus obligaciones, pero no a ser honrado. Y si es muy poderoso o el Poder Judicial está en manos prevaricadoras, por dinero, por temor, por influencias interesadas en que no se cumpla la ley ó no se haga justicia, o por cualesquiera otras razones, entonces ni a eso podrá obligársele. Porque las tres condiciones que se requieren para ganar un